

611870

Iquique, 19 marzo 2001

A-10

La Estrella

REDACCION

Edición cero

Le conocí, profesional, en un minuto del año pasado en que el diario cambiaba su folio. El natural apretujamiento de los invitados, hacía casi intolerable el seguir con cierto interés la ceremonia. Pero, su voz, nerviosa y vibrante y sus ojos chispeantes de un regocijo como venido de mundos anteriores, nos hizo recobrar a muchos, la atención hacia un simple click de teclado, que marcó un año más al periódico, semienredado entre tantos artefactos nuevos que hablaban por sí solos de la nueva aventura empresarial emprendida.

Y reconocí en ella a la profesional que es capaz de amanecer hasta lograr su tarea; profesional para viajar la noticia en cualquier medio. Y la alegría de su rostro, era más expresiva que la de muchos antiguos funcionarios del periódico, a pesar de su escaso tiempo en esa casa.

Había en ella un vibrato interior que se podía escuchar, con sólo alzar la copa de champaña con que celebrábamos el nuevo folio; ese mismo vibrato, que sólo tiene el periodista que interroga a la noticia, que la hurga, que la zarandea hasta la intimidad o las lágrimas, que la urge para regalarle al lector, como secreto íntimo, pero en alta voz.

Y sin saber exactamente de sus trabajos profesionales, supe que el diario había renovado su espíritu de duende que lo cuenta todo sin hipotecar nada; el duende estaba en la profesional que seguía hablando, como en entrega inmediata de titulares mientras el entorchocar de brindis, casi apagaba el correlato.

De pronto y cuando vino el momento de la fotografía para "la historia reciente", o el apretón de manos hacia la fama, simplemente se esfumó. La noticia huye

del pasado; es apenas un latido del tiempo presente. Y la periodista, irrepitible mensajera, vuela.

Días atrás, de pronto supe que toda acción de auténtica raíz, deviene en fruto incuestionable. Era el Día Internacional de la Mujer.

En ceremonia alusiva, a dicha periodista le fue entregado un galardón que pocos pueden acariciar entre sus manos. La periodista, no contenta con esa literatura del escurririzos segundo, había mace-

rado su pasión de escritora en una secuencia de entrevistas femeninas, que advinieron en fotografías emocionales, dejando rastros y rostros en una verdadera galería de prototipos. Y recibió sus "Conversaciones con mujeres de Iquique", en edición cero. Lo que casi nunca logra un escritor o escritora lo ganó gracias a esa pasión sin traspies de preguntar por la interioridad humana. Edición cero, que es previa -como distinción especial- a la edición primera o pública. Son muchos los años en que no vivenciaba esa excepcional oportunidad. El Servicio Nacional de la Mujer supo premiar merecidamente, en su día, y en el día del recuerdo de la gran Amanda Labarca, a otra mujer que ya está abriendo ventanales al "pensar, sentir y vivir" de la mujer nuestra (como lo dijo la propia autora).

Fue un presentimiento confirmado el reconocer la estatura intelectual de Verónica Moreno Aguilera.



Alberto Carrizo

Edición cero [artículo] Alberto Carrizo

Libros y documentos

AUTORÍA

Carrizo, Alberto, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edición cero [artículo] Alberto Carrizo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa